

XXI ASAMBLEA GENERAL FEDERAL

(Cali, 02 de diciembre de 2022)

DECLARACIÓN POLÍTICA

La XXI Asamblea General Federal de la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación -FECODE-, máxima instancia de decisión y gobierno de nuestra Federación, realizada en la ciudad de Cali, los días 29 y 30 de noviembre y 1 y 2 de diciembre de 2022

DECLARA

Que la aplicación de políticas neoliberales en los distintos países ha incrementado la situación crítica de muchos de ellos. La injerencia de organismos como el FMI, el BID, el Banco Mundial, la OCDE y muchos otros organismos multilaterales, han acentuado las políticas de privatización y de crecimiento del mercado de las grandes transnacionales, reduciendo el tamaño del Estado, lo cual ha ampliado la brecha social y la desigualdad. La pandemia del coronavirus que azota al mundo -porque esta no ha terminado- permitió desnudar aún más la realidad: más hambre, pobreza, desempleo y una creciente inequidad. El desplome de un 5% del PIB global -según las estimaciones- significa pobreza extrema e inseguridad alimentaria para más de 100 millones de personas. Así mismo, son abundantes los riesgos geopolíticos (Ucrania, guerra fría chino-norteamericana, Irán, entre otros). Se están advirtiendo las consecuencias negativas del cambio climático, no hay recursos suficientes para incrementar las energías renovables y se esperan unos precios más elevados de la energía durante varios años. No se ha entrado todavía en una fase de estancamiento, pero hay riesgos de que se reproduzca dicha situación.

En nuestro continente, pese a la crisis social generalizada, soplan vientos de esperanza. Los giros políticos se han convertido en tendencia en América Latina, en las últimas elecciones los oficialismos han perdido terreno y los gobiernos alternativos han llegado al poder: Este año ha habido cambio de Gobierno en Brasil, Colombia y Costa Rica; en 2021 ocurrió en Ecuador, Honduras, Perú y Chile; en 2020 había sucedido en Bolivia y República Dominicana. Esta en América Latina es distinta a aquella primera ola de líderes progresistas a comienzos de los 2000 -a veces caracterizada como parte de un "Socialismo del Siglo XXI"- y a la que perteneció Lula da Silva, atendiendo el clamor de la protesta social y las exigencias de las nuevas generaciones, promete adelantar un proceso de integración para introducir los cambios que requiere esta parte del mundo, afianzando el liderazgo en políticas ambientales, como lo hizo en su momento Brasil.

Colombia sigue enfrentándose a importantes retos estructurales. En primer lugar, la tasa de crecimiento potencial es insuficiente para garantizar la convergencia de la renta per cápita con la de los países de altos ingresos. En segundo lugar, Colombia sigue siendo uno de los países más desiguales del mundo. Aunque hubo una tendencia a la reactivación económica en 2021 y la continuación de los programas de transferencias de emergencia, la alta inflación está minando el progreso y la recuperación no está llegando a todos los sectores. Para reducir la pobreza de forma duradera y aumentar la resiliencia entre la mayoría de la población es necesario ampliar la cobertura del Sistema de Seguridad Social, reducir las rigideces en la inclusión automática a los programas sociales, hacer que los mercados laborales sean más eficientes e inclusivos, mejorar el nivel y la calidad de la educación, la salud, la infraestructura y garantizar el acceso a la conectividad. En tercer lugar, el déficit de cuenta corriente (aunque está disminuyendo) sigue siendo elevado, y la reducción sostenible del déficit fiscal y de la relación deuda-PIB del gobierno general, requerirá un aumento duradero de los impuestos y reducción de los subsidios a los combustibles. Por último, Colombia debe empezar a prepararse para el cambio climático, introduciendo no sólo medidas de adaptación y mitigación, sino también una profunda reforma estructural que facilite la adopción de tecnología, la innovación y la diversificación de sus exportaciones.

Las elecciones presidenciales de Colombia en junio de 2022 resultaron en la victoria de Gustavo Petro de la coalición de izquierda Pacto Histórico. Más de 22 millones de colombianos salieron a votar, lo que correspondió a una participación del 58%, la más alta desde 1998. Como afirmaron en su propuesta de campaña, la fórmula de Gustavo Petro y Francia Márquez, como vicepresidente, ya está trabajando en consolidar la paz total, la justicia social, la justicia ambiental, erradicar el flagelo de la corrupción, las reformas que con urgencia se requieren para la recuperación del Estado Social de Derecho y el fortalecimiento de la democracia, como la reforma laboral, pensional, a la justicia, al sistema de salud y el fortalecimiento de las finanzas públicas.

La educación pública colombiana por más de 30 años ha resistido los embates de la implementación de políticas neoliberales, en su afán de desfinanciarla y entregarle al sector privado los recursos de la educación pública, incrementando las brechas como son (i) el acceso universal al sistema educativo público de todos los niños y jóvenes; (ii) canasta educativa para todos los estudiantes del sistema público educativo; (iii) implementación de la jornada única; (iv) infraestructura educativa pública; (v) relaciones técnicas alumno/docente y alumno/grupo; (vi) educación rural y

(vii) conectividad y tecnología digital, referentes hoy en la Mesa de Alto Nivel para consensuar la reforma constitucional al Sistema General de Participaciones con el propósito de incrementar real y progresivamente los recursos financieros que permitan el cierre de las mismas y garantizar la educación como derecho fundamental para los niños, niñas, jóvenes y adolescentes; reforma que debe ser tramitada con mensaje de urgencia en el Congreso de la República, ya que la hegemonía de gobiernos serviles a las directrices de organismos multilaterales la han llevado a la precarización que en materia de recursos económicos hoy presenta.

La búsqueda de la paz total necesita de la educación como pilar fundamental para lograrla, por lo que los trabajadores de la educación junto al mundo del trabajo en general deben asumir su papel como soportes éticos de la sociedad para superar la crisis de valores. La "Escuela Territorio de Paz" se constituye en nuestra plataforma para acompañar con la comunidad educativa a la sociedad colombiana en este proceso; este espacio de diálogo, reconciliación y construcción de paz, con los saberes para la vida, -hoy también saberes para la paz-, es también escenario para fortalecer el trabajo por la paz territorial, la paz laboral y la resolución de conflictos; así como la defensa y difusión de los derechos humanos.

La dignificación de la profesión docente exige la expedición del nuevo Estatuto de la Profesión Docente, como solución a la dispersión que violando principios constitucionales hoy se presenta en materia laboral para quienes ejercen esta labor, después de haber superado el Concurso de Méritos y alcanzar la formación idónea para su ejercicio. En ese mismo sentido, los estatutos de los etnoeducadores y las comunidades afro, deben garantizar la participación de los maestros y de la Federación, de tal forma, que reconozcan al trabajador de la educación en dichas comunidades su derecho al trabajo, en condiciones dignas y justas. Así mismo, no desistiremos en nuestro compromiso por la vinculación laboral y el respeto a su estabilidad de los docentes provisionales.

Otro elemento que hace parte de ese reconocimiento a los maestros son derechos fundamentales a la salud y la seguridad y salud en el trabajo, que hoy no se reconocen por el incumplimiento del contrato por parte de los prestadores y la ausencia de exigencia y sanciones desde la fiduciaria como entidad contratante, así como del Ministerio y de las Secretarías de Educación para que se cumpla lo suscrito en los contratos. Se deben acelerar las acciones para establecer los lineamientos, manuales y Pliego de Condiciones que garanticen a partir de junio de 2023 un contrato que haga efectivo este derecho y defina procedimientos claros en caso de la no prestación por parte de los responsables.

Después de la conmemoración de los 40 años del Movimiento Pedagógico se reactiva el debate pedagógico, el fortalecimiento del Proyecto Pedagógico Alternativo y las Experiencias Pedagógicas Alternativas, que articuladas con la Escuela Territorio de Paz estimulan la investigación y la preparación del III Congreso Pedagógico.

El movimiento sindical requiere también de transformaciones y adecuaciones al momento histórico, por lo cual, se dará la más amplia discusión para la reforma estatutaria que permita el fortalecimiento de la Federación, así como de nuestras filiales, en ese compromiso en el desarrollo regional, nacional y de la democracia.

Bajo estas premisas, el Magisterio Colombiano ratifica el apoyo al gobierno popular, progresista y democrático de Gustavo Petro Urrego y Francia Márquez Mina - para la materialización de las políticas públicas educativas, lograr la transformación social en los diferentes territorios y la consolidación de la Paz Total en el país, resolviendo las brechas de desigualdad, erradicando la pobreza, brindando oportunidades para nuestros jóvenes y la defensa de lo público; para que los tres grados del preescolar regresen a la educación pública y existan garantías reales hasta la educación superior pública, la dignificación de la profesión docente y la educación rural como epicentro de nuestras comunidades en los diferentes territorios del país.

De igual forma, desde nuestros principios políticos, pedagógicos y éticos, con la movilización como herramienta para la lucha social, afianzando nuestro ideario de independencia ante cualquier gobierno, la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación -FECODE mantiene y defiende su AUTONOMÍA EN LA DEFENSA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA FINANCIADA POR EL ESTADO Y DE LOS DERECHOS DE LOS COLOMBIANOS.

XXI ASAMBLEA GENERAL FEDERAL DE DELEGADOS

COMITÉ EJECUTIVO

CARLOS ENRIQUE RIVAS SEGURA
Presidente

WILLIAM HENRY VELANDIA PUERTO
Secretario General

Bogotá D.C., 11 de diciembre de 2022